

PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDVEN.
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 29 de ENERO de 1898. | Núm. 426

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
Á QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 1.85
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 58 New Street.—N. Y.

UN PASO DE AVANCE

Los miopes que han desconocido la fuerza inmensa de la revolución cubana si quieren comprender su error, no tienen más que fijarse en el estado de completa descomposición de la colonia. Los movimientos anárquicos del populacho español de la Habana han repercutido en Cienfuegos, donde las turbas han sido dueñas por completo de la ciudad y donde el motín se extinguió por falta de resistencia y de objetivo inmediato. Síntomas graves de conmoción se han sentido en Matanzas y en otros lugares menos importantes de la isla. El descontento de los soldados es tan visible, que, en muchos puntos, han rto en abiertas amenazas contra el gobierno, por la falta de paga y por los socorros distribuidos entre los reconcentrados. El elemento español está en plena fermentación.

El efecto inmediato de ese estado gravísimo de los ánimos, de los que son realmente dueños de las ciudades donde ondea la bandera de España, ha sido la perturbación profunda de las operaciones militares contra los patriotas, y su casi paralización en las provincias más occidentales. El general Blanco, desconfiado y temeroso á la vez, sin saber dónde podrá encontrar punto de apoyo sólido, tuvo que llevar arrebatadamente á la capital todas las fuerzas disponibles de la provincia y hasta de las dos inmediatas. De diez á doce mil hombres estuvieron en la Habana con el arma al brazo, frente á los voluntarios insumisos y amenazadores. La rebelión de los *leales*, como tenía que suceder, sirve de eficaz auxilio á la revolución de los patriotas. Y ésta, á su vez, es la causa profunda y perseverante de la desintegración política y social, que se manifiesta á borbotones en las asonadas de estos días y en el espíritu de insubordinación que contamina al ejército.

El efecto mediato de ese crítico estado social lo estamos viendo nosotros más de cerca en las interesantes sesiones de la Cámara de representantes de Washington, en que se han librado las primeras batallas de este año por nuestra causa, y en otros síntomas menos aparentes, pero ya visibles, de la agitación que reina en el mismo ejecutivo federal.

Preparados estábamos para esta enérgica reapertura de las hostilidades, desde que los representantes y senadores demócratas, reunidos en *caucus*, acordaron apretar al partido en el poder, para que cumpliera el solemne compromiso de su programa, en favor de la independencia de Cuba. Pero el efecto de sus primeros ataques en los republicanos ha ido en reali-

dad mucho más lejos de lo que esperábamos. A duras penas han podido mantener el rígido lazo de la disciplina en que los mantiene el *speaker*, Mr. Reed; y en poco ha estado que los abogados de Cuba no lograsen arrancar la victoria de manos de sus adversarios, bien poco conformes con el papel que se ven obligados á representar ó con la consigna que les impone la política de partido. Si el *Heraldo* de Madrid hubiera estado tan cerca como nosotros, no se hubiera apresurado á batir palmas por las noticias de los primeros encuentros; pues habría visto claramente que la cuestión cubana está á mil leguas de haberse convertido en mera arma de oposición. Tan á pecho la tienen los demócratas, como la toman los republicanos.

La significación de los debates ha saltado á la vista, aun de los más prevenidos por el deseo de no verla. La Cámara en masa, lo mismo demócratas que populistas y republicanos, comprende que se avecina la crisis final en los asuntos de Cuba y está por apresurarla, mediante la acción enérgica del presidente de los Estados Unidos. La diferencia, en su seno, estriba en que los demócratas quieren ahora forzar la mano á la Administración; mientras que los parciales de ésta quieren dejarle el camino expedito, confiados en que Mr. McKinley sabrá dar el golpe en el momento más oportuno. Todos van al mismo fin, aunque no por el mismo camino.

Si se hubiera necesitado condensar este resultado, con el ruidoso discurso de Mr. Hitt era suficiente. Los que conocen las prácticas del Congreso americano lo han reconocido desde el primer momento su verdadero alcance. Pero aun sin eso, el discurso por sí mismo ha sido todo lo claro y contundente que el caso requería. No fue una maniobra hábil, para animar una hueste vacilante y agrupar á los dispersos, sino la declaración autorizada de la política del Presidente, y la implícita petición á la mayoría de la Cámara de que le prestase su decidido apoyo.

Por primera vez se ha dicho sin ambages, y por persona de tan alta representación oficial, que el gobierno americano ha significado al de España que sólo puede contar con un plazo determinado para ver de pacificar la Isla. Por primera vez se ha declarado en lenguaje contundente el verdadero propósito de los movimientos de la escuadra americana, estacionada á pocas horas y casi á la vista de nuestras costas. Y por primera vez se ha avisado al Congreso que debe estar dispuesto á respaldar al Presidente, cuando éste dé el paso decisivo, que tiene resuelto, y hacia el que ha ido avanzando hace ocho meses.

No hemos de dar más alcance del que tienen á esas graves palabras, pero tampoco debemos desconocer el que les corresponde, que es muy grande. Sería pueril en nuestros contrarios, y absurdo en nosotros. Porque no son palabras en el aire. Y no lo son, porque no hacen sino traducir la verdad de la situación que han preparado en Cuba los errores y las iniquidades de España, la perseverancia y el heroísmo de los cubanos, y la acción al cabo decisiva de los grandes principios que justifican nuestras aspiraciones y nuestros actos.

Testimonio español

CON fecha 17 de enero, ó sea antes de la presentación de Masó Parra, le escribe á *La Lucha* su corresponsal de Trinidad:

"Hace días circuló por esta ciudad el rumor de haberse hecho cargo del mando de la fuerza insurrecta que merodea por estos contornos, dándose el pomposo nombre de Jefe de la zona militar de Trinidad, el cabecilla Alfredo Rego; pero no ha dado señales de vida."

Esas eran las fuerzas que mandaba Masó Parra, el cual, cuando se presentó, estaba ya destituido. El testimonio de *La Lucha*, anterior á la presentación, comprueba lo que dijimos en nuestro número del día 22 del corriente.

El viaje del señor Govin

El aplomo con que mienten los periódicos españoles y los gobiernos de la Habana y de Madrid pasa de toda medida; y aun creemos que la ignorancia extrema que revelan al urdir sus invenciones, los induce á ellos mismos á tomarlas como artículo de fe en más de una ocasión. Unas veces, gobiernos y periódicos pasan con primitiva candidez por cuanto les dice el primer transeúnte ó les informa un diplomático trapalón, y otras explotan el atraso imponderable del pueblo español para mantenerlo en el error y en el engaño, á fin de dominarlo más fácilmente. Todo lo sacrifican al medro personal.

En *El Liberal* correspondiente al 12 del actual leemos:

"Se han confirmado las noticias que ayer publicamos relativas al viaje del ministro cubano señor Govin.

Según *noticias oficiales*, éste salió hace días de los Estados Unidos para Cuba, y allí se encuentra en la actualidad.

El gobierno ignora el punto de la Isla en que se halla el señor Govin, aunque sabe positivamente que no ha llegado á la Habana. A propósito de esto, ayer se lanzaron á la circulación multitud de fantasías, desde las que suponían al secretario de despacho en Santiago de Cuba, conferenciando con personas caracterizadas afectas á la rebelión, hasta las que daban al señor Govin como muerto á manos de los insurrectos por haber tratado de someter á algunos cabecillas importantes.

Parece que el señor Govin aceptó en principio el cargo de ministro, pero entendiendo que al volver á Cuba debía hacerlo en la forma que demostrase su influencia, se reservó aceptar definitivamente en tanto que conociera el resultado de sus gestiones para atraer á la legítima fuerza rebelde de importancia.

De ahí las noticias en sentido optimista que estos días vienen circulando. Dicese que si fracasara en sus trabajos el señor Govin, declinaría el honor de formar parte del ministerio cubano.

Se espera que de un día á otro llegue el señor Govin á la Habana, y entonces podrá conocerse el resultado de sus gestiones."

Adviértase que se trata de *noticias oficiales*. En otro lugar del mismo número dice *El Liberal*:

"Ayer (el día 11) recibió el gobierno noticias del ministro de Justicia de Cuba señor Govin. Este salió anteaer (día 10) de New York para Cuba, proponiéndose desembarcar en la Habana.

Ignórase si desde el miércoles último (5 de enero) en que el señor Govin salió de Atlanta se encontraba en Nueva York ó ha estado en el departamento oriental de Cuba, como muchos han supuesto.

Se cree que hoy llegará á la Habana."

Es decir, que desde el miércoles 5 hasta el lunes 10, ó sea el espacio de cinco días, tuvo Govin tiempo bastante para salir de Atlanta, ir á Oriente, conferenciar, conquistar rebeldes, venir á Nueva York y embarcarse para la Habana. Todo esto se dice en serio, y se asegura con la autoridad del carácter oficial. No puede pedirse más.

No hay, pues, que maravillarse de la Exposición reservada que dió á los vientos de la publicidad el *Diario de la Marina*, ni de la polémica que sobre esa base han sostenido varios periódicos de Madrid, ni de la pacificación de Weyler, ni de las victorias de Blanco ni de la virtud calmante y disolvente de la autonomía.

OTRAS FANTASIAS

El gabinete Sagasta y sus órganos en la prensa de gran circulación no se dan punto de reposo en engañar á los cándidos con fábulas de todo género, ya que carecen de hechos ciertos en que apoyar un ptimismo que no sienten, pero que tienen interés en llevar al decaído ánimo público. El periódico que más se distingue por su inventiva es *El Liberal*, como buen autonomista.

Según él, noticias recibidas en Madrid manifiestan que es un hecho la división y el desaliento entre los elementos que más valioso apoyo han prestado á los enemigos de España en la manigua; entre los verdaderos iniciadores, organizadores y mantenedores de la insurrección cubana.

No hace muchos días que el Gobierno recibió también algunos informes relacionados con este asunto.

Esos informes parecen tener más fuerza hoy que, según se asegura, están basados en hechos evidentes.

"Se afirma, en efecto—escribe *El Liberal*—que la Junta revolucionaria de Nueva York, la que lleva la dirección suprema de la campaña rebelde, la que durante estos tres últimos años ha sostenido la insurrección cubana, la que con sus órdenes en la manigua y con sus trabajos en los Estados Unidos ha mantenido la guerra contra España, acaba de romper su unidad de acción.

El nuevo régimen planteado en Cuba ha hecho surgir en esa Junta divisiones hondas.

La diversidad de opiniones que en ella reina ha producido en su funcionamiento una perturbación que no ha podido ocultarse.

Los partidarios de la guerra, por atender á intereses personales de todos conocidos, los que aspiran á mantener eternamente la lucha para sostener una industria que no es ya para nadie un secreto, parece que no han logrado, á pesar de sus esfuerzos, retener á su lado á aquellos otros elementos, bastante numerosos é importantes, según se dice, que disienten de tales ideas y procedimientos; ya porque no quieren con sus actos protestar del régimen autonómico planteado en Cuba, que pidieron un día, bien porque han advertido que la autonomía ha comenzado á producir sus efectos entre los rebeldes que están en armas, llevando de la manigua á las poblaciones jefes y soldados de fila, para acogerse á indulto.

Todo esto ha producido desaliento entre los insurrectos de Nueva York.

No es de creer que pase mucho tiempo sin conocerse el resultado de esas luchas intestinas."

Uno y otro día repite *El Liberal* la misma cartulina, y siempre con referencia á los informes recibidos por el Gobierno. Así se consuelan de sus desdichas y así ganan tiempo entre ese pueblo español, que nada ve porque lo deslumbra el resplandor de las gloriosas grandezas que constituyen en los artículos de fe de su novelesca historia.

Únicamente los españoles, para quienes la buena fe carece de imperio, ignoran que en Nueva York no existe la mencionada Junta Revolucionaria. Sin embargo, sobre una fábula inventan otra fábula.

Siniestro marítimo

Los periódicos de esta ciudad, de fecha 26 del actual, dan cuenta de haber ocurrido el naufragio del vapor *Tillie*, pereciendo los señores Alfredo Bermúdez, Horacio Hevia, Cancellor y un individuo de la tripulación cuyo nombre se ignora.

La golleta americana *Gov. Ames* recogió á los pasajeros y tripulantes del *Tillie* conduciéndolos á Providence.

Agregan los periódicos que el vapor perdido conducía armas, medicinas, ropa y víveres para los revolucionarios cubanos.

Graves noticias

Continuación insertamos, tomándolas del *New York Herald* fecha 27 del corriente, las graves noticias que al mismo tiempo que este periódico, publican sus colegas de esta ciudad: "A pesar de que la prensa hakenera manifiesta que la permanencia del acorazado *Maine*

en el puerto de la Habana sólo demuestra las buenas disposiciones del gobierno americano respecto al de España, en todos los lugares públicos bulle el sentimiento español como protesta de lo que actualmente ocurre. Los españoles se expresan en sentido de que España ha sido traicionada por el gobierno del general Blanco y la nación humillada por lo que ellos consideran el primer paso en el camino de la intervención americana.

Es lo cierto que esta creencia ha exasperado los ánimos y levantado el odio en contra de Blanco y de los autonomistas hasta el extremo de que, de un momento a otro, puede ocurrir el desborde de las pasiones y la furia. Llegado ese instante a los miembros del nuevo gobierno no les quedará otra salvación que refugiarse en el acorazado *Maine*, pues el peligro bien se ve habiendo regresado al campo las tropas sin que se hayan tomado nuevas precauciones ante la actitud amenazadora de las masas.

Ignóranse en absoluto cuál sea la verdadera misión que ha llevado al *Maine* a la Habana. En cambio, los españoles son los primeros en afirmar que el general Blanco se ha dirigido a Oriente decidido a jugar su última carta ofreciendo gruesas sumas a los principales jefes rebeldes, entre ellos a Rafel, para que se sometan. Antes de salir de la capital Blanco tomó de la Tesorería \$380,000.

Blanco ha tenido noticia de que un buque de guerra americano saldrá para Batabanó, continuando luego viaje hacia Oriente.

La noticia española de la victoria obtenida por el general Jiménez Castellanos en La Esperanza, capturando las posiciones ocupadas por el gobierno cubano, ha sido probado por completo que ha sido todo pura invención.

Pando está imposibilitado de tomar la ofensiva contra los cubanos.

El consulado americano en la Habana está fuertemente protegido, interior y exteriormente.

Además de los buques alemanes que se hallan en la bahía de la Habana, hoy sale de Key West un buque de guerra inglés en dirección a aquel puerto.

Se espera también en la Habana la escuadra francesa que actualmente se encuentra en New Orleans.

El corresponsal del *Herald* telegrafía desde Buenos Aires que el cañonero americano *Castine* ha recibido órdenes de su gobierno para que se dirija al Brasil.

El *Marblehead* ha salido de Port-au-Prince, Haití, para Key West.

The *Sun* publica la noticia de que por órdenes apremiantes recibidas de Washington el *Brooklyn*, que en estos momentos se encuentra en el astillero, debe partir el sábado a reunirse a la escuadra del Norte. Trabajase día y noche para que dicho buque de guerra esté listo en la fecha expresada.

La pacificación de Filipinas

DEL importante periódico *New York Tribune*, fecha 27 del corriente, tomamos lo que sigue:

"San Francisco, enero 26.—Comunican de Oriente el texto completo de un bando del general Primo de Rivera, Gobernador General de las Islas Filipinas, bando publicado recientemente y del cual muy poco han dicho los periódicos de la capital de España.

Los bárbaros decretos de Weyler dictados en Cuba nada son comparados con éste al cual nos referimos. Por él se ve que la pacificación de Filipinas anunciada por el gobierno español no ha sido más que una mentira.

Queda por dicho bando sin ningún valor cuanto se había dispuesto respecto a pasaportes y se ordena la construcción de una trinchera.

Todas las propiedades y demás bienes pertenecientes a personas que se hallan comprometidas en la rebelión, y también las de las que tengan parentesco ó relación alguna, cualquiera que sea, con aquellas, serán confiscados y el gobierno dedicará sus rentas a pagar los gastos del ejército.

Las familias é individuos que tengan algún parentesco en las filas rebeldes deberán ir á reunirse con ellas; y de no hacerlo, colocaráse bajo la inmediata vigilancia de las autoridades españolas. Para los efectos de esta orden se consideran individuos de las familias de los rebeldes sus esposas, los hijos, los hermanos, primos, cuñados etc. etc."

Tenemos pues que, lejos de haber terminado la revolución filipina se pone en práctica allí, por nuestros infames enemigos, algo y más de lo que, en apariencia, ha cesado en Cuba.

Ya que los españoles son españoles dondequiera que se hallen, bueno sería que la influencia humanitaria de los Estados Unidos se dejara sentir en todas partes, ya que al resto del mundo nada le importan los crímenes de España.

NESTOR ARANGUREN

Los periódicos de esta ciudad, febr. 13. 1897 publican la noticia de haber sido muerto el bravo

brigadier cubano Nestor Aranguren, en la provincia de la Habana.

He aquí el telegrama del *Herald*:

"Habana, Cuba, jueves—Nestor Aranguren, brigadier cubano y una de las más hermosas figuras de la Revolución de Cuba, ha sido muerto esta tarde. Su cuerpo se halla expuesto en el necrocomio de la Habana, donde una gran concurrencia acude á verlo.

Aranguren, con una pequeña fuerza fué sorprendido en una oculta choza en las lomas de Tapaste por el comandante español Benedito. El brigadier cubano estaba sentado escribiendo sobre una mesa cuando los españoles asaltaron la choza. Al primer tiro algunos de sus compañeros pudieron escapar, mas Aranguren y cuatro más fueron muertos."

Nos limitamos á dar la noticia de este desgraciado suceso, absteniéndonos, por hoy, de todo comentario.

Lista de Expediciones

DESDE el 24 de febrero del año 1895 que estalló en Cuba la actual Revolución, han llegado á las playas de la Isla las siguientes expediciones:

Los MACEO y CROMBET.—30 de marzo de 1895.

GÓMEZ y MARTÍ.—11 de abril de 1895. ROLOFF, SÁNCHEZ y JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ (combinación).—24 de julio de 1895.

FRANCISCO SÁNCHEZ HECHAVARRÍA.—19 de agosto de 1895.

CÁRLOS MANUEL DE CÉSPEDES y QUESADA.—27 de octubre de 1895.

FRANCISCO CARRILLO y JOSÉ MARÍA AGUIRRE.—15 de noviembre de 1895.

MARIANO TORRES.—20 de noviembre de 1895.

ENRIQUE COLLAZO.—19 de marzo de 1896.

BRAULIO PEÑA.—20 de marzo de 1896.

CALIXTO GARCIA (conducida por Emilio Núñez).—25 de marzo de 1896.

JUAN MONZÓN.—28 de abril de 1896.

LEYTE VIDAL (parcial).—5 de mayo de 1896.

JUAN FERNANDEZ RUZ.—12 de mayo de 1896.

RAFAEL PORTUONDO.—30 de mayo de 1896.

RICARDO TRUJILLO.—20 de junio de 1896.

LEYTE VIDAL y SÁRRAGA.—(conducida por Joaquín Castillo Duany).—20 de junio de 1896.)

JOAQUÍN CASTILLO DUANY.—5 de julio de 1896.—(Regresando en el buque conductor.)

RAFAEL CARRERA (conducida por Emilio Núñez).—16 y 17 de agosto de 1896.

EMILIO NÚÑEZ.—22 de agosto de 1896.—(Regresando en el buque conductor.)

EMILIO NÚÑEZ.—24 de agosto de 1896.—(Regresando en el buque portador.)

JUAN RIUS RIVERA (conducida por Joaquín Castillo).—8 de septiembre de 1896.

MIGUEL BETANCOURT.—13 de octubre de 1896.—(Conducida por Joaquín Castillo Duany.)

EMILIO NÚÑEZ.—9 de enero de 1897.—(Regresando en el buque portador.)

CASTILLO ROLOFF.—Banes, 21 de marzo de 1897.

FEDERICO PÉREZ CARBÓ.—20 de marzo de 1897.

SERAFÍN ARTEAGA.—21 de mayo de 1897.

RICARDO DELGADO.—24 de mayo de 1897.

Del 1.º al 12 de setiembre, en combinación, las tres siguientes:

1.º RAFAEL GUTIÉRREZ.—En Pinar del Río.

2.º FERNANDO MÉNDEZ.—En Arimao.

3.º RAFAEL DE CÁRDENAS.—En la Habana.

JOAQUÍN CASTILLO DUANY.—30 de octubre de 1897.

EMILIO NÚÑEZ.—20 de noviembre de 1897.

En esta relación no están comprendidas varias pequeñas expediciones que, sin tener el carácter de las mencionadas, han prestado positivos servicios en la conducción de ropas, medicinas, armas y municiones en menor escala.

LOS MEDICOS CUBANOS

Escrito para PATRIA.

DIOSA de mejor causa es á todas luces la que cada insistencia con que día por día vienen propagando espíritus inquietos,—refridos siempre con la virtud ajena,—anécdotas odiosas y acerbas censuras contra cubanos distinguidos y patriotas intachables.

Nosotros no hemos podido comprender qué clase de razones pueden alegar en su favor los que, guiados por pasiones pocas nobles y generosas, lanzan envenenados dardos contra los médicos cubanos, esos grandes amigos de la humanidad que tanto nos sirven y consuelan cuando la enfermedad quebranta nuestra vida y la muerte amenaza arrebatárnola.

Y lo más sensible de tan injusta censura es que no se dirige solamente á la ciencia que insultan en otro terreno y de distinta manera,—sino á su conducta patriótica,—á sus procedimientos políticos y sociales.

Para echar á tierra tan falsas imputaciones, bastaría solamente que diéramos á conocer una parte de sus trabajos revolucionarios, sus provechosas enseñanzas, sus ejemplos gloriosos; sus labores políticas dentro y fuera de la isla; sus importantes servicios, sus triunfos en el campo de la ciencia, comparables solamente á sus servicios y triunfos en los campos de batalla; su celo infatigable, su fe, su constancia y amor nunca extinguidos para honrar y servir á la patria.

Pecan gravemente aquellos que guiados de perversos propósitos, disculpables acaso por el origen de donde nacen, profieren sin escrúpulos—entre estúpidos alardes—mezquinas acusaciones contra el sagrado sacerdocio de la Medicina que antes como ahora no ha tenido más miras que amar y servir las clases trabajadoras, y como ellas luchar por la felicidad de Cuba.

Se equivocan aquellos que piensan que el mérito y el patriotismo verdaderos, hay que decirlos del más ó menos tiempo que llevamos fuera de la isla, y no de nuestra conducta política, de nuestra vida privada que es el reflejo de la vida pública; y por último de los bienes que se deriven de nuestras obras, y de cuanto hayamos creado á obsequio de nuestros semejantes, en provecho de la patria y la familia y de la sociedad en que vivimos.

Errados están los que piensan que los médicos cubanos vinieron á la emigración por meros pasatiempos, á buscar comodidades, medros y fortuna que los más abandonaron, gozosos de venir á compartir con nosotros los que llevamos muchos años lejos de la tierra nativa, penalidades y miserias; y á echar sobre sus hombros parte de la carga que sostienen los buenos en la noche del destierro.

Los médicos cubanos ahora como siempre han llevado unidas á su carrera de amor sus ansias de patria y el más puro y desinteresado patriotismo.

De los muchos ó pocos ahorros que trajeron á la emigración donde han trabajado para Cuba, desdeñando con altivez patriótica el oro que pudiera rebajarles el carácter ó lastimar su decoro, han sacado sin regateos inútiles las colectas de la patria, su óbolo para el tesoro de la guerra, los lujos y pensiones del templo donde ofician en honor de Cuba, á cuya sombra se cobijan todos los cubanos sin distinciones de clases sociales.

Bueno es que veamos cuanto podamos por el bien y felicidad de nuestra naciente República; pero bueno es también que nos consultemos bastante antes de ejecutar actos que merezcan la desaprobación de los hombres sensatos por ser perjudiciales á los intereses comunes: que nos guardemos también si es que amamos á Cuba, de azuzar las pasiones, de fomentar agravios para explotar en provecho propio la deshonra ajena.

Peca gravemente quien llamándose cubano predispone el espíritu cordial de una clase contra otra; cuando ambas, unidas como están por vínculos sagrados y eternos, forman una sola familia inspirada en un mismo ideal; consagrada á una sola aspiración para llegar á un solo fin: á la libertad é independencia de la patria cubana.

Los médicos cubanos ni antes ni ahora han pertenecido á la clase de aristócratas que señalan las murmuraciones vulgares; ellos pertenecen sí, á la clase que trabaja, á la clase culta, honra de nuestro país; esa clase democrática enemiga de las sombras, á la cual pertenecen también infinidad de obreros esclarecidos que no han estudiado medicina, y muchos de sus gratuitos difamadores....

Los aristócratas de Cuba—sí los hubo ó si los hay,—no lo sé á ciencia fija,—en su mayoría han sido considerados como verdaderos ignorantes....

No soy partidario de los que piensan que la democracia á que rendimos culto, debe andar descuellada, y renegando huraña y hostil, de aquellos que llevan frac y bien puesta la corbata.

Cerramos estas líneas que traza nuestra pluma—no á guisa de defensa á cubanos que no necesitan defensores,—sino guiados por el ferviente amor que sentimos por la verdad y la justicia; é impulsados por el noble deseo de que labios cubanos no se manchen pronunciando gratuitas ofensas contra hermanos que brillan en los campos de batalla, y con nosotros comparten penalidades y alegrías, privaciones y miserias, para que unidos nos bañe con su luz el triunfo de la patria, de la justicia y la civilización.

NESTOR L. CARBONELL.

MANEJOS AUTONOMISTAS

Señor Director del periódico PATRIA.
Muy señor mío y distinguido compatriota:
Eterna ha de ser mi gratitud, si en la publi-

cación que tan acertadamente dirige usted, permite dar á luz las mal trazadas líneas de mi carta.

Por primera vez en el camino de mi vida por el mundo, tengo necesidad de acudir á la prensa, con el fin de esclarecer supuestos hechos, que no sólo atacan á mi conducta, sino lo que es más, á mi dignidad de cubano y á mi honra de patriota.

Soy jefe del 3.º Escuadrón del Regimiento Yaguaramas y pertenezco á la 2.ª Brigada de la 2.ª División del 4.º Cuerpo del Ejército Libertador de Cuba.

En 27 de octubre del presente año, en cumplimiento de una orden que recibí del mayor general Francisco Carrillo, que por esta fecha se hallaba cerca del poblado de Manicaragua, marché en comisión con una pequeña fuerza á mis órdenes, sobre los campos de Yaguaramas, y estando desempeñando la reservada comisión que allí me llevara, un día; ó sea el 1.º de noviembre, encontrándome acampado en unos montes situados próximos al ingenio Juraguá, recibí la visita de un señor que se dijo llamar Lancis de apellido, que era abogado y que hasta ahora había vivido en la Habana.

Tan pronto como á mí se dirigió, por su trato y presencia no se me ocultó que hablaba con un hombre culto, por lo que traté de recordar todos aquellos modales sociales que mi educación me permitía usar con un hombre en el que veía al parecer un caballero.

A su llegada pregunté si era yo el jefe de la zona y como le contestara que sí, me manifestó sus deseos de hacerme una consulta. Puede usted empezar, le contesté sencillamente, dando comienzo á su conversación de la manera siguiente: "Yo antes que todo, soy cubano y separatista, tengo un hermano en la Junta de New York y soy muy amigo del brigadier Francisco Pérez; trabajaba en la audiencia de la Habana haciendo estrados; pero, amigo mío, la miseria es muy grande, el foro está muy mal, tengo seis hijos y mi señora y nos estamos muriendo de hambre. Como soy muy amigo del Marqués de la Real Proclamación, que es el dueño de estos terrenos de la Sierra de Matun; aprovechando la orden que ha dado el general Blanco á los pacíficos de trabajar donde quieran, se me ha ocurrido establecer un corte de leña por aquí, para tirarla al ingenio Juraguá, siempre que ustedes autoricen también el trabajo. A la vez, tengo que decirle, que don Olivero Agramonte, Administrador de Juraguá, desea tener una entrevista con usted, para tratar también sobre la zafra; con que es ésta mi consulta y esto lo que aquí me ha traído." Bien, le contesté, venga usted á presencia de mi fuerza, para que todos sepan cuál ha sido el objeto de su visita y cuál mi contestación.

Formé el pequeño grupo de hombres que me acompañaba y después de decirles lo que pretendía el visitante y los deseos de Agramonte, me dirigí al señor Lancis: "Dígale al señor Administrador de Juraguá, que si el objeto de su venida es tratar sobre la molienda, que se ahorre el viaje, que nosotros en manera alguna autorizamos la zafra; ahora, en cuanto á usted, debo decirle que si logra sorprenderlo en el corte de leña, les doy machete á usted y á todos los cortadores; con que está usted despedido y puede retirarse cuando lo estime conveniente."

Así que hubo de oír mi categórica contestación, mostróse algo apesadumbrado, como aquel que se le viene el mundo encima, y me dijo: "Entonces me volveré á la Habana, le diré al general Blanco que no corto leña porque ustedes no me lo permiten y trataré de buscarme la vida como pueda." Poco después se despidió y se marchó.

A los pocos días regresé á Soledad y allí me enteré de la clase de hombre que era el señor Lancis, pues éste, antes de verme á mí ya había tenido una conferencia con el comandante Mariano Pino á quien había hecho proposiciones de presentación de parte de Marcos García, quien le ofrecía el reconocimiento de su grado en el ejército español. He de hacer constar también que el comandante Pino rechazó la indigna proposición y á no poseer un corazón tan noble, hubiera dejado colgado de un árbol al asqueroso mensajero. En resumen, el señor Lancis á quien yo estimaba un caballero y lo que es más un compatriota, resultó que venía desempeñando la denigrante misión de emisario de los Adiculus é imbéciles autonomistas—de atraer por medio de engaños á aquellos cubanos que ignorantes, ó mejor dicho inocentes, se dejan llevar y seducir por las palabras dulces pero sucias de esos hombres que para matar el hambre, aceptan cargos indignos, que si bien les dan la vida, también les quitan la honra.

Pero llega más allá todavía la criminalidad, astucia y asquerosidad del señor Lancis, como lo demuestra el siguiente hecho:—Aprovechando de su confianza, tan pronto hubo de saber mi regreso á las lomas, volvió el señor Lancis á verse con algunos insurrectos á quienes manifestó que había pactado conmigo y con el brigadier Pérez nuestra presentación mediante una buena cantidad de dinero y el reconocimiento del grado en el ejército español; que la guerra estaba terminada porque todos los jefes nos habíamos acogido á la autonomía, haciendo de esta manera, la propa-

ganda que ese desgraciado partido autonomista ha emprendido desde que los españoles confesaron el fracaso del asesino Weyler. Afortunadamente, el señor Lancis ha llegado tarde, pues en el pequeño recorrido que di por aquella zona, pude convencerme del viril espíritu general del floreciente estado de nuestra guerra por la Independencia. He de confesar también lo listo y astuto que es el señor Lancis, demostrándolo en la entrevista que tuvo conmigo y en la que no se atrevió a hacerme proposición alguna; seguramente porque sabía que estaba al frente de un patriota que por nada dejaría de sus manos la obra de libertad que había emprendido al empuñar las armas; dirigiéndose siempre a aquellos hombres faltos de autoridad y escasos de luces naturales.

De manera que por medio de la presente quedarán convencidos los lectores de PATRIA de la tamaña calumnia que ha levantado el señor Lancis contra la honra y dignidad del brigadier Pérez y la mía.

Bueno también es que se sepa que los señores autonomistas, careciendo quizás de personal cínico y descarado dispuesto a traer la propaganda hasta nuestras filas, han tenido que recurrir al ciego, consiguiendo que sea también uno de los indignos emisarios el Cura del poblado de Yaguaramas, quien no hace mucho celebró un parlamento con otro grupo de inocentes, logrando por medio de la mentira y el engaño la presentación de algunos, que tan pronto llegaron al pueblo y se desengañaron de la farsa en que habían caído burlaron la vigilancia de nuestros enemigos, incorporándose nuevamente a nosotros.

Por todo lo que llevo relatado han de conocer los lectores de PATRIA de cuanto se valen los ya casi vencidos españoles, para hacer creer al mundo que los cubanos en armas nos conformamos con la autonomía.

Entiéndase pues, que por lo que a mí me toca, son muy poco los millones que hay en el mundo a comprar mi opinión de separatista cubano y en cuarto al uniforme y galones españoles, es traje en extremo asqueroso y sucio para que en ningún tiempo pueda usarlo; que estoy dispuesto a continuar en armas contra España, mientras sobre el ensangrentado suelo de Cuba no quede enarbolado para siempre nuestro símbolo de libertad, representado en esa bandera tricolor, a la que he jurado defender hasta la muerte.

El comandante,
AVELINO SANJENIS.

P. y L. a 30 de Dbre. de 1897.

NOTAS Y COMENTARIOS

HÁGENOS saber *El Heraldo de Madrid* que se trabaja para atraer a la legalidad a los elementos fatigados de la lucha, pero que hasta ahora ningún resultado se ha conseguido "porque las gentes están atemorizadas por las amenazas de Calixto García, que extrema las cosas para mantener intacta la rebeldía."

Y son tantas las feroces amenazas de Calixto que, para escapar sanos y salvos, unas dos mil personas que estaban en las ciudades de tapadillo *lomando la puntería*, se han ido a unirse para hacer fuego a pecho descubierto.

Como Calixto siga aterrando al Universo, la soberanía española *se desintegra* en poco tiempo.

No por generación espontánea, sino por obra de los inclitos varones del españolismo, está produciendo sus frutos en la Habana y otros puntos la *disintegración* anunciada por el señor J. I. Rodríguez.

El *Diario de la Marina*, refiriéndose a los motines ocurridos en París, dice:

"La sangre ha corrido por las calles de París, y esto es muy sensible; pero más sensible, más doloroso habría sido que el motín quedase triunfante y el principio de autoridad por los sueños."

Si por ellos andan rodando los recién nacidos gobernantes del autonomismo, no es posible calcular a dónde irán a hundirse dentro de poco.

¡Tan jóvenes y ya tan desgraciados! Gálvez y demás compañeros de gabinete son soles que han salido por el ocaso, indicio vehemente de la más funesta de las *desintegraciones*.

De *El Liberal*, machacando en hierro fino: "Todos los indicios hacen creer que la Junta separatista de Nueva York, como venimos indicando estos días, tendrá que disolverse por los disonamientos surgidos respecto de la guerra de Cuba."

Los elementos que aceptan la autonomía se dice que han expresado su deseo de separarse de la Junta, por haberse hecho incompatible su tendencia con la de los intransigentes.

Parece que el Sr. Sagasta esperaba, desde hace algunos días, este lógico fin de la Junta revolucionaria."

Bueno es que el señor Sagasta espere sen-

tado; pero antes de tomar tan cómoda posición, mejor será que él y *El Liberal* nos digan quiénes son las sibiliteras personas que componen la Junta Revolucionaria.

Del mismo periódico:

"Telegramas recibidos de la Habana dicen que se han recibido algunas cartas de la Junta revolucionaria de Nueva York, pidiendo bases para entrar en negociaciones para la paz."

Veremos si se confirma esta noticia, que tendría importancia, de ser cierta."

Esto no necesita comentarios, pues sabido es que los periódicos ministeriales han adoptado el mote a que se refiere el dicho popular: "mienten más que la *Gaceta*."

Escribe *El Liberal*, que por ser autonomista y por ende sospechoso, se encuentra en el caso de dar notas agudas de españolismo:

"No; no puede haber plazos de ninguna especie: ni de cuatro, ni de cuarenta meses, porque España quiere conservar a Cuba y no dejará en su patriótico empeño, ocurra lo que ocurra, hasta restablecer y afianzar en la isla su incontestable soberanía."

Sépalos todo el mundo; sépanlo, sobre todo, los emigrados cubanos, a quienes podía mantener en el retraimiento la extravagante suposición de que España estaba dispuesta a desistir de su empeño. Si tal esperasen para volver a Cuba, esperarían en vano, porque ese plazo no llegaría nunca."

Consolémonos, porque el plazo es del mismo juez de los *Jamases* de León y Castillo y del "Cuba será eternamente española" con que nos atruenan los oídos los integristas de todos los matices.

Por fortuna, se trata de una eternidad que tuvo principio en 1492 y tendrá término en el juicio final presidido por Máximo Gómez, como lo tuvo a manos de Bolívar y otros héroes de la independencia americana.

Tanta farsa como en Madrid tiene su asiento, impaciente ya a los diarios más genuinamente españolismos. *La Epoca* dice:

"En la cuestión de Cuba hemos llegado a un punto en que las comedias que puedan orjar la ambición política ó el ministerialismo disfrazado no engañan ya a nadie. En realidad, Cuba está perdida para España, o poco menos."

Mala cara debe de haber puesto *El Liberal* al leer estas palabras, precisamente cuando cifra sus esperanzas de triunfo en el gran ascendiente del desacreditado gabinete autonomista, que no se sabe hasta la fecha qué papel representa, como no sea el de la infame intriga.

La Epoca responde a un estado de conciencia, el mismo que ha inducido a Silvela y a Pidal a pensar en alta voz en el abandono de Cuba. La eternidad se aproxima.

Todavía, sin embargo, no se atreven los integristas a decir valerosamente en público el verdadero pensamiento que los domina, que es la convicción de su derrota en Cuba. Por eso se desatan en injurias contra Pi y Margall, y lo llaman loco porque es el único entre los españoles que tiene sentido común y rectitud de conciencia. A semejanza del buho de la fábula que de niño compuso Heredia, "el ver claro de noche es su delito."

Pi y Margall no se arredra y se declara, sin distinción ni restricciones, partidario de la independencia de Cuba. La locura del ilustre escritor es un caso originalísimo, y a él pueden aplicarse aquellas palabras de Montesquieu:

"Los españoles no tienen más que un libro bueno, que es precisamente el que ridiculiza todos los demás."

COLABORACION ESPAÑOLA

CUBA.

LOS insurrectos de Cuba no aceptan la autonomía que les ofrecemos. "Con ella, dicen, estaríamos como ahora a merced de la metrópoli. Nada podríamos contra sus arbitrariedades, ya que seguiría teniendo en sus manos las fuerzas de mar y tierra y los tribunales de justicia. Maestra en falsear los concios, amañaría aquí las Cámaras por medio de sus gobernadores. Ilusoriamente seríamos autónomos. Queremos la independencia. Por la independencia desnudamos nuestras espadas y juramos vencer ó morir: por la independencia lucharemos hasta la victoria ó la muerte."

Así las cosas, opino que debemos resignarnos a perder la isla. Perdida para nosotros está hace tiempo a los ojos de las demás naciones. "Cuando España, dicen, no pudo ahogar la insurrección con un ejército de 200.000 hombres, la insurrección es invencible. No podría España repetir el esfuerzo, aun siendo la nación más poderosa del mundo. Todo lo ha ensayado en Cuba: la crueldad y la mansedumbre, la guerra por la

guerra y las concesiones. Pues todo ha sido en vano, la independencia es inevitable."

Inútil es ya decir a los cubanos que la independencia les puede traer una guerra de razas, alteraciones sin cuento, tal vez catástrofes. "Nadie, contestan, conoce a par de nosotros la tierra en que nacimos y la índole de nuestras gentes; sabremos resolver los conflictos que surjan, y cuando a resolverlos no acertáramos, no deberíamos verter en nuestras luchas la sangre que hemos derramado y habremos aún de derramar por sacudir el yugo de nuestros opresores. No escaseó España la suya ni para reducir la isla ni para mantenerla en la servidumbre; de cobardes pecaríamos nosotros si, para detenerla y mantener su independencia, nos detuviéramos ante el temor de derramar la nuestra y la de nuestros hijos."

Inútil es también decirles que corren el peligro de que los Estados Unidos los absorban. No abriga ese temor; y, cuando lo abrigaran, saben que, unidos a la gran República, serían un Estado verdaderamente autónomo. No tendrían entonces una Constitución otorgada, sino la Constitución que ellos se dieran; no un gobernador que el poder central les enviara, sino el gobernador que ellos eligiesen; no los tribunales constituidos y nombrados por el Gobierno de la República, sino los tribunales que ellos constituyeran y nombraran. Aun Tribunal Supremo tendrían dentro de su Estado. Organizarían como quisieran su administración, su Hacienda, su milicia; y en lo político, en lo económico, en lo civil, en lo penal, en lo religioso, se dictarían las leyes que creyeran más conformes a la índole de su pueblo y a su ideal de justicia. Se abrirían los mercados de toda la República para sus productos.

Con nada se amedrenta hoy a los cubanos, y no queda, a mi juicio, para obtener la paz, otro recurso que el de entablar con ellos negociaciones, tomando por base la independencia. Sobre esta base se muestran dispuestos a negociar; y algo, y aun mucho, aceptarían ahora en todo lo que atañe a nuestras mutuas relaciones de comercio y al deslinde de deudas.

Perder la isla de Cuba, se exclama, ¡qué vergüenza! No la hay en darse por vencidos cuando quedan aún medios de lucha. La hay en ajustar paces después de derrotas como la de Ayacucho, que nos puso a merced de los vencedores y nos obligó a darnos por satisfechos con que nos dejaran salir tranquilos de sus dilatadas costas. Aquí mismo, rito en Montecarlo el ejército, hubimos de reconocer la independencia de Portugal.

Cuba, separada de nosotros por 1,200 leguas de mar, es, no una provincia de España, sino una colonia. Locura sería pretender que viviera eternamente bajo nuestro dominio. Tan culta, por lo menos como la Metrópoli, tiene derecho a que se le emancipe. Lo tendría aun no siéndolo, que no se adquiere la propiedad de los pueblos conquistados ni aun por la prescripción de siglos.

Son hoy Repúblicas independientes las colonias que en América poseímos desde Méjico a Chile. Como tales las hemos reconocido y las reconocemos. Con ellas tratamos como con las más antiguas naciones. ¿Por qué hemos de seguir vertiendo raudales de oro y sangre para que Cuba no alcance la libertad que éstas consiguieron?

Estoy, decididamente, por la independencia de Cuba. La aconsejan a la vez el derecho y la salud de la patria.

FRANCISCO PI Y MARGALL.

(De *La Estafeta*.)

RATIFICACION

El artículo anterior ha sido objeto de más ó menos agrias censuras. No despreciamos la opinión ajena; pero no la seguimos cuando la creemos contraria a la razón y la justicia. Verdaderos patriotas, ansiamos la conclusión de una guerra que nos impone barbaros sacrificios; pues ni con la fuerza de las armas ni con la autonomía logramos ponerle término, opinamos que debe llegarse al reconocimiento de la independencia.

Como tantas veces hemos dicho, Inglaterra, con ser tan poderosa y no carecer de orgullo, reconoció hace poco más de un siglo la de las colonias de la América del Norte que constituyen el núcleo de los Estados Unidos cuando aún contaba con medios de combatiólas; y nosotros mismos en más cercanos días no vacilamos en abandonar la isla de Santo Domingo a pesar de sentirnos aún con fuerzas para proseguir la lucha.

¿No es hoy empeño loco el de conservar en nuestro poder la isla de Cuba después de haber arrojado sobre ella sin domarla el mayor ejército que envió Europa a las playas de América? La lucha de hoy es el retoño de la que los cubanos sostuvieron del año 1868 al año 1878: ¿no es lógico presumir que, aun cuando hoy los venceríamos los tendríamos otra vez en armas dentro de un más ó menos breve plazo?

Prestandonos a dejar la isla cuando aún somos dueños de las ciudades y las fortalezas, podemos conseguir una paz honrosa, y evitar complicaciones, no sin razón temidas, que para nosotros serían siempre ruinosas. No quisimos hacer esto con las colonias que poseímos de Méjico a Chile, y perdimos a la vez las colonias y los mercados. Mercados fueron pronto de las de-

más naciones. ¿Será posible que no escarmenemos ni aun en cabeza propia?

Esperar que los insurrectos acepten la autonomía que les concedemos, es para nosotros esperar en vano. Por la independencia se levantaron, por la independencia suspiran con casi todos los hijos de Cuda, y sólo con la independencia es de presumir que depongan las armas. No pueden, a la verdad, considerarse autónomos, cuando en la metrópoli la fuerza y en la colono sólo derechos otorgados, que el que se los puede quitarles. No pueden considerarse autónomos, bajo un gobernador nombrado por la Corona, que está revestido de un poder casi omnímodo y armado de sobradas fuerzas con que sostenerlo, justa ó injustamente lo ejerza. No pueden considerarse autónomos, cuando hasta los tribunales de justicia están fuera de su mano.

La conducta de las naciones coloniales obedece a la falsa idea de que la conquista da al conquistador un dominio eterno sobre los pueblos conquistados. La conquista no confiere dominio alguno sobre los pueblos que se domó como no los ha conferido jamás el robo sobre las cosas que se robó. Sólo un derecho engendran las conquistas, y éste es el del vencido para en todo tiempo arrojar de su territorio a la que injustamente lo invadieron. Esto dice la razón y esto entendimos los españoles contra todos los que nos conquistaron. ¿Es justo que en los demás consideremos crimen lo que en nosotros tenemos por título de gloria?

Es falso de todo punto que la conquista sea indispensable para traer a la civilización pueblos incultos. Sin conquistarnos contribuyeron a nuestra cultura los fenicios y los griegos. Sin conquistarla habríamos podido nosotros civilizar la América, según el entusiasmo y el cariño con que acogieron a Colón los habitantes de las primeras islas que descubrió; habitantes que se desprendían de todo para complacerle y llegaron a mirarle como bajado del cielo. Nuestras maldades los levantaron en armas.

La civilización es un pretexto, sólo un pretexto para las conquistas. Tienen por verdadero fin agrandar dominios, usurpar riquezas y abrir mercados; mercados no para el comercio de buena ley, sino para la explotación y el fraude. Fuimos nosotros a América con los pendones de Cristo a fin de dar a la conquista color religioso; marcáramos luego con hierro ardiente a los indígenas a par de los caballos y los vendíamos como esclavos ó los entregáramos a la insaciable codicia de encomenderos sin entrañas. El robo era general; lo mismo y con el mismo desenfreno lo practicaban los conquistadores que los magistrados.

¡La civilización por la conquista! Recorred la América que poseíamos después de cuatro siglos de dominación, todavía encontraréis en ella millones de salvajes. ¿No sucede acaso otro tanto en Filipinas?

Nosotros, enemigos irreconciliables de la conquista, las gentes todas de la tierra quisiéramos ver libres. Sin libertad, ni el hombre es hombre, ni los pueblos pueblos.

(*El Nuevo Régimen*.)

INFORMACION ESPECIAL

HA muerto de fiebres en las Villas el abogado Sr. Joaquín Lastres, Auditor de guerra, hijo del Sr. Lastres, Rector de la Universidad de la Habana y hermano de Néstor, farmacéutico que presta sus servicios en el primer Cuerpo del Ejército Libertador.

Los periódicos españoles de Cuba hablan de la *captura de una expedición* con gran carga de armas y municiones salida de Jamaica en una goletica que tripulaban dos hombres; y encontraron buena la oportunidad para coger también correspondencia, sin duda de importancia. El solo dato relativo a la tripulación prueba lo extraordinario del caso; pero sucede que los revolucionarios no han despachado tal goleta ó bote, ni se sirven de braves de vela para ciertas empresas; y ocurre asimismo que ahora, según los propios españoles, en el barquito sólo había viveres, y *La Lucha* declara, por boca de uno de los tripulantes que así se lo dijo un correspondiente, que el mencionado barco salió de las costas de Jamaica el 9 del actual, *despachado por el Dr. Vieta*. Y el Dr. Vieta salió de Kingston para esta ciudad, donde hoy se encuentra, el 23 de Diciembre próximo pasado!

Ayer dede haber salido de Cayo Hueso para Nueva Orleans, para de allí seguir a Costa Rica a cumplir la misión que se le ha confiado, nuestro ilustrado compatriota el Dr. Esteban Borrero Echevarría.

LAS NOTICIAS

THE *Herald*, enero 26.—Habana. El acorazado de la marina americana *Maine* ha llegado a ese puerto, habiendo cambiado con la plaza los saludos de ordenanza.

En los círculos españoles se dice haber ocurrido un combate con el jefe cubano Aranguren.

El general Blanco ha llegado a Júcaro.

Los partes españoles anuncian la destrucción, por las tropas, de dos campamentos cubanos en la provincia de la Habana.

(Esto quiere decir asaltos a hospitales y

asesinatos de enfermos y heridos. N. de la R.)

—Madrid. (Edición europea.) El gobierno considera el envío del acorazado *Maine* a la Habana como una atención y muestra de los buenos deseos de los Estados Unidos hacia España.

Se enviará un buque español a los puertos de esa nación a pagar la visita.

—Madrid. La prensa española se expresa en el tono más agrio respecto a los Estados Unidos por el envío del *Maine* al puerto de la Habana, y declara que el hecho es inoportuno y envalentona a los insurrectos.

El Imparcial dice que esto provocará un conflicto, y añade que Europa no puede dudar ya de la actitud de los Estados Unidos hacia España y que el pueblo español, si es necesario, hará lo que le exijan el deber y el honor. *La Epoca* se burla de los jingos y manifiesta que el gobierno americano no debe pensar que la visita a la Habana del *Maine* sea grata para los españoles.

—París. La prensa francesa da importancia a la presencia en la Habana en estos momentos de un buque de guerra americano, lo mismo que a la salida de la escuadra de los Estados Unidos para las Tortugas.

—Washington. El señor Dupuy de Lome, ministro de España en esa ciudad, muéstrase regocijado y satisfecho por la llegada del *Maine* a la Habana, considerando la presencia del buque extranjero en esa capital como una muestra de la buena amistad que los Estados Unidos profesan a España.

¿Oh fuerza del consonante, a lo que obligas! *The Sun*, enero 26.—Habana. Asegúrase que el viaje del general Blanco obedece al propósito de entrevistarse con el general Gómez.

—Han ocurrido en Matanzas serios desórdenes como los que hace poco tuvieron lugar en la Habana. Los amotinados han atacado la redacción de la *Aurora del Yumari*.

La situación es muy grave. Molina ha regresado del campo para mantener el orden.

—Ha sido volado con dinamita un tren en Puerto Príncipe. El suceso ha sido terrible, costando la vida a unos 50 soldados y oficiales y españoles.

—Se confirma la derrota ya anunciada de Jimenez Castellanos al intentar atacar las posiciones de los cubanos en La Esperanza, Puerto Príncipe.

—Sábase que los patriotas han atacado la ciudad de Puerto Príncipe, y que el general Castellanos está falto de provisiones y recursos.

Aunque en lugar preferente colocamos las importantes noticias que de la Habana se reciben, dedicamos espacio en esta sección a los detalles que completan a aquellas.

The Herald, enero 27.—Habana. La colonia americana se muestra muy satisfecha con la presencia en el puerto del acorazado *Maine*.

Los ciudadanos de los Estados Unidos se consideran salvos de peligro por lo que se teme pueda ocurrir.

—El general Blanco, después de inspeccionar la trocha de Júcaro, se ha dirigido a Manzanillo.

Créese que en la próxima semana regresará a la Habana.

—Madrid. El buque de guerra español *Vizcaya* ha recibido orden de visitar los puertos de los Estados Unidos.

—Sagasta ha leído a la Reina un satisfactorio despacho que ha recibido de Washington.

—Londres. El corresponsal en Madrid del *Daily Mail* comunica a su periódico que el gobierno pedirá a las futuras cortes un crédito de \$40,000,000 para aumentar la armada.

The Sun, enero 27.—Habana. Todos los partes de la guerra que publica el gobierno demuestran los esfuerzos inauditos que está haciendo España para contener los sucesos que rápidamente se avencinan. No hay parte que no sea un triunfo, ni noticia de victoria que no resulte una farsa ridícula.

Lo de la victoria obtenida por el general Castellanos en Puerto Príncipe ha resultado una de tantas patrañas; por el contrario, ese hecho fue un desastre por las tropas españolas.

Otro tanto ha sucedido con el combate sostenido en la Habana con Aranguren, en el cual los españoles salieron muy mal parados.

Al mismo tiempo que los españoles se ocupan en enviar emisarios a los jefes cubanos ofreciéndoles dinero, no abandonan su inicuo sistema, cometiendo asesinatos y horrores siempre que se les presenta alguna oportunidad.

—El pueblo de Tapaste, cerca de la capital de la isla, ha sido asaltado y quemado por el jefe Aranguren. Los establecimientos fueron saqueados.

—El celeberrimo Molina ha sufrido una nueva derrota en la Caimanera.

The Herald, Enero 28.—(Edición europea) Madrid. Este periódico, como es de suponerse, procura hacer ruido con el cacareado tratado de comercio entre España y los Estados Unidos.

—El Fiscal del Supremo pide para Weyler la pena de dos meses de prisión.

—En lugar del "Vizcaya" enviará España a los Estados Unidos al "Infanta María Teresa".

—El Sr. Canalejas ha llegado a Cádiz. Se ha expresado en sentido pesimista respecto a la guerra de Cuba.

The Sun, Enero 28.—Habana. Blanco ha llegado a Santa Cruz.

—Despachos de Madrid anuncian que los manufactureros catalanes desean celebrar un tratado con Cuba antes de que se lleve a cabo el proyectado con los Estados Unidos.

The Tribune, Enero 28.—Londres el corresponsal en Madrid del *Daily Mail* dice que el gobierno de España ha dispuesto vaya toda la escuadra a reunirse en la Habana.

—Madrid. Un trasatlántico estará destinado a conducir el carbon para la escuadra.

—La morada del ministro Woodford se halla vigilada.

Club "Independencia de Cuba"

Colectado por el club *Independencia de Cuba* hasta el 23 de diciembre de 1897:

J. G. Duque	\$ 20.00
Dr. Ramón Neyra	10.00
Armando del Pino	10.00
Mario del Pino	8.00
Dr. M. Corrales	5.00
D. A. Galdos	5.00
Antonio Alcalá	5.00
Benito Hernández	5.00
C. F. del Río, (cuota de noviembre)	5.00
C. F. del Río, (cuota de diciembre)	5.00
V. Delgado	4.00
L. F. Estévez	3.00
J. Zayas B.	2.00
Ruben Arango	2.00
Ramiro Arango, (cuota de noviembre)	2.00
Ramiro Arango, (cuota de diciembre)	2.00
Enrique Delgado	2.00
Eugenio Rodríguez	2.00
Santiago B. Vidal	2.00
C. Urbina	2.00
N. Boyet	2.00
J. Rudy	2.00
M. T.	2.00
D. Olivares	1.00
Santiago Ramos	3.00
Juan Correa	1.00
O. B. Arango	1.00
José Borges	1.00
M. Arraste	1.00
O. Arango	1.00
Z. Boudet	1.00
M. Arrambary	1.00
Plata Colombiana	\$ 118.00
Oro americano al 157 por ciento	\$ 49.79

S. E. ú O.—El Tesorero, C. F. DEL RÍO.

Club "General Maceo"

Señor Tesorero General del Partido Revolucionario Cubano, Ciudadano Benjamín J. Guerra, New York.

Estimado correligionario: Tengo el gusto de remitirle nota de las siguientes protestas contra la autonomía:

(Uno que avanza), Jacinto Agramonte	\$ 25.00
Luis Olivares	30.00
Gaspar Sánchez	28.00
Ceferino Cañizares	28.00
Juan Muñoz	28.00
Alberto Odio	28.00
Prudencio Odio	28.00
Eduardo Pochet	25.00
Rafael Chirino	25.00
Un puertorriqueño	3.00
Luis Bestard	3.00
Ernesto Venero	1.50
Rafael Venero	1.50
Rafael Giró	3.00
Un costarricense	3.00
Un cubano	4.00
Francisco Segura	5.00
Comemoración 10 de octubre de 1897	58.00
Solemnización muerte inélito general Antonio Maceo	110.00
Moneda de Costa Rica	\$ 437.00

Suplicamos a usted nos haga el favor, para general conocimiento, se publique en el periódico oficial PATRIA.

San José de Costa Rica, 8 de diciembre de 1897. Por el Presidente, El Vice,

CEFERINO CAÑIZARES.

ALGO DE TODO

NUESTRO querido amigo Desiderio Fajardo, *El Cautivo*, nos ha obsequiado con un ejemplar de "La Fuga de Evangelina," juguete en un acto y cuatro cuadros que tan aplaudido fue al ponerlo en escena la noche del 22 del actual el club de niñas "Las dos banderas".

Damos las gracias a *El Cautivo*, y recordamos que la obra se vende al precio de 25 centavos el ejemplar.

El "Club Cubano" de Cayo Hueso ha renovado su Directiva anual en la forma siguiente y con tal motivo reitera sus protestas de adhesión y respeto al Sr. Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba en el extranjero:

Presidente, Sr. Joaquín Alsina; Vicepresidente, Sr. Diego Vicente Tejera; Director, Sr. Luis Someillán Vidal; Vicedirector, Sr. Abelardo Jiménez; Tesorero, Sr. Miguel A. Zaldivar; Vicesesorero, Sr. Joaquín Heredia; Secretario, Sr. Lorenzo G. del Portillo; Vicesecretario, Sr. Joaquín Fernández; Vocales, Sres. Ernesto Rodríguez, Ricardo López, Carlos L. Uhrbach, Pedro Hernández y Anatolio Acosta.

El 26 de Diciembre próximo pasado eligió el club "Caonabo", de Port au-Prince, Haití, su nueva Directiva, que es como sigue:

Presidente, Sr. Néstor Robledo; Secretario, Sr. M. P. y Premián; Tesorero, Sr. Manuel Urbina; Vicesecretario, Sr. Isidro Casellas; Vicesesorero, Sr. Cristóbal Pulido; Vocales, Sres. Carlos Robain, Ramón Rogel, Pablo Carbonell, Francisco Silva, Luis Seguí y Valeriano Betancourt.

El club "Patria" suspendió la fiesta que tenía preparada para la noche del 27, aplazándola para el lunes 31 del corriente mes.

Ya lo saben, pues, los socios y demás invitados.

El "Club lírico-dramático" sigue trabajando con actividad para dar su primera función en *Carnegie Lyceum* el sábado cinco de Febrero próximo.

Oportunamente publicaremos el programa.

Se ha constituido en esta forma la nueva directiva del club "Hijas de Baire", de Méjico:

Presidenta, Sra. Margarita Mendoza, viuda de Rodríguez; Tesorera, Sra. Rita Castellanos de Calvo; Secretaria, Srita. Angélica Y. Artega; Vocales, Sra. Dalnida R. de Goicuria, Srita. Mercedes Hoffmann, Srita. Margarita Cotilla, Srita. María Dulce Calvo, todas relectas.

Este club es merecedor de elogios por su incansable labor. En quince ó dieciséis meses que lleva de fundado, ha reunido \$5,684 mejicanos para los fondos revolucionarios.

SECCION DE ANUNCIOS.

SE ALQUILAN

En el número 103 Oeste, calle 114, seis apartamentos nuevos, con seis piezas grandes y claras, con todos los últimos adelantos y calentados. Pueden visitarse de día y de noche incluyendo los domingos.

MI OBOLO A CUBA

POR RAFAEL ABREU LICAIRAC 1897.

Un tomo elegantemente impreso con los retratos de MARTI, GÓMEZ y MACEO, \$0.50. Diríjanse los pedidos acompañados de su importe en sellos de correo de cualquier país a E. M. RESSERT, Santo Domingo, R. D.

M. A. ZALDIVAR

Agente de negocios.

Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Perfumería francesa y americana.—Efectos de fantasía.—Giros de letras, etc., etc.

DUVAL Y CAROLINA, Key West. P. O. Box 107.

A los Cubanos

En casa particular se brinda hospedaje (casa y comida) por \$3.50 por semana. Pieza a la calle. Dirigirse a la señorita Blanca, 126 West 25th Street, 2º piso.

IMPORTANTE

Recomendamos a todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA a la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son

donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY,

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina a Houston. NEW YORK.

Pídase nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de precios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba.

F. J. GODOY & Co.,
FABRICANTES.
Dirección: P. O. Box 393, New York

LOGIA 'FRATERNIDAD'

L. A. M. (CUBANA)

RITO ESCOCÉS A. Y A.

CELEBRA SUS SESIONES

LOS SEGUNDOS Y CUARTOS SABADOS DE CADA MES.

EN EL

GERMAN MAS. TEMPLO,

Calle 15, E., núm. 220.

Invita fraternalmente a todos los hermanos que se interesan por la Or. Los trabajos son en el idioma español.

SECRETARIO: Manuel Andradó, 32 Platt St. N.Y. R. M.: Emig o Lopez, 86 Beaver St. N.Y.

BENJAMIN GIBERGA NOTARIO PÚBLICO.

56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

NUEVO SALON DE BARBERIA

DE EMILIANO PÉREZ

SITUADO EN EL

HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

SE SOLICITAN SEÑORAS Y SEÑORITAS

HASTA 35 AÑOS DE EDAD,

en una fábrica de seda a 60 millas de la ciudad de New York. Transporte gratis. Acúdase a A. de Varona 729 Montgomery St., Jersey City, N. J., ó a Herman Simon, Easton Pa. Se da trabajo a domicilio en Easton Pa.

BOARDING HOUSE CUBANO.

¿Quiere Usted vivir barato y bien? múdese al boarding House de Alfredo Du Bouchet 249 West 25 th St.

Precios 5, 6 y 7 pesos por persona. Para familias, precios convencionales.

SE ALQUILAN

3 cuartos juntos ó separados con acción a la sala y la cocina en casa de familia cubana, en la calle 41 número 200, Oeste, 2º piso por la 2ª escalera.

J. MARTIN.

LA DELEGACION DE LA REPUBLICA DE CUBA HA DISPUESTO LA ACUÑACION DE UNA MONEDA DE 910 DE PLATA FINA Y PESANDO 348 GRANOS, SEGUN EL DISEÑO QUE AQUI APARECE.

Esta moneda será un valioso recuerdo de nuestra heroica lucha por la independencia, redimible a la par por la República de Cuba de la evocación de la tela por las Juvenas españolas y se halla de venta en las oficinas de la Delegación al precio de un peso.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos, 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs.; nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. a cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes. Para el exterior hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSE ZAYAS, COMISIONADO FINANCIERO. ROOM 6 56 NEW STREET. NEW YORK.